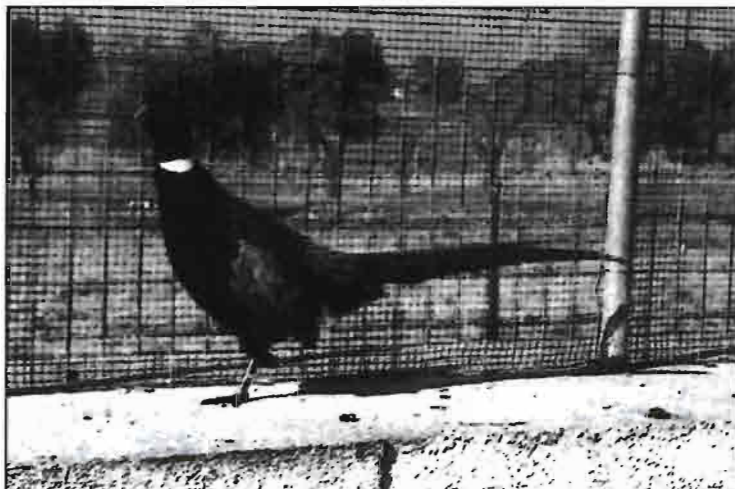




Faisanes adultos del tipo Mongolia. A) Macho.



B) Hembra.

Capacidad productiva de los faisanes

Influencia del nivel proteico de los piensos para cebo y del sistema de cría

Giuseppe Marsico (1). Arcangelo Vicenti (2). Pascuale Centoducati (2). Lelio Zezza (3)

Con el fin de estudiar la influencia del nivel proteico en la fase de engorde y de las técnicas de cría sobre las capacidades productivas de los faisanes destinados para carne, han sido criados 205 sujetos a partir del nacimiento, sacrificándolos a los 88 y 109 días para determinar la edad mejor para su sacrificio.

En la fase de cría fueron repartidos en dos grupos (en batería caliente y en tierra); posteriormente en el período de engorde, el primer grupo de 75 sujetos criados en batería fue distribuido en dos jaulas; el segundo grupo de 130 faisanes, criado en tierra, fue dividido en cuatro pajareras (dos interiores y dos exteriores).

En la fase de arranque todos los sujetos han sido alimentados con un único pienso, mientras que durante el cebo los faisanes de una jaula, de una pajarera interior y de una exterior fueron alimentados con un pienso compuesto completo llamado «A»; a los otros faisanes se les suministró un pienso llamado «B», que difería del primero por su más bajo contenido proteico (20,43% contra 18,05%).

La investigación, además de evidenciar el descenso del rendimiento en carne al sacrificio con la edad de los sujetos, ha demostrado que los faisanes pueden ser ventajosamente criados en batería sólo en la fase de arranque (0-53 días) y que después necesitan pajareras y pienso con adecuado contenido proteico. Igualmente la investigación ha evidenciado que los sujetos en batería, además de tener pesos y crecimientos inferiores, presentan un plumaje de mala calidad, lesiones dorsales y ampollas en el esternón que comprometen su comercialización. Los mejores «rendimientos» productivos se dan en faisanes criados en aviario exterior y alimentados con dietas con más elevado contenido proteico.

En estos últimos años, la cría de animales silvestres está suscitando cada vez más el interés de los empresarios del sector. A ello contribuye no sólo la necesidad de repoblar los depauperados cotos de caza, sino también la creciente demanda de sus carnes, que por sus características químicas y orgánolepticas obtienen cada vez más aceptación por parte del consumidor, siempre atento a las relaciones existentes entre nutrición y salud. El consumo de carne de conejos y de caza ha pasado, en efecto, de 1977 a 1987 de 3,1 a 3,9 kg per cápita anual (ISTAT, 1988), (UNA, 1989).

Entre las aves silvestres, el faisán es la que ha suscitado el mayor interés de los criadores. Las buenas características quimicobromatológicas de su carne lo sitúan en los primeros puestos entre las aves silvestres (Bonomi, 1975), al mismo tiempo que su cría no requiere la aplicación de sofisticadas tecnologías en el paso de cría de tipo deportivo aficionado del pasado a la cría zootécnica con carácter de empresa industrial (Manetti, O., 1980; Monti, D., 1986; Mongardi, D., 1988). De todas formas, a pesar de su relativa simplicidad, no todos los problemas de la cría han encontrado satisfactoria solución, presentándose las mayores dudas en algunos aspectos de las técnicas a adoptar y, en el caso de la alimentación, en los contenidos proteicos y energéticos de los piensos de arranque y de cebo a emplear en la producción de animales para carne. Aunque la bibliografía nos

La investigación se ha realizado con fondos MURST 60%. Los autores han contribuido en igual medida.

- (1) Profesor asociado. Departamento de Producción Animal, Vía Amendola, 165 - A. Universidad de los Estudios. 70126 Bari.
- (2) Investigador principal. Ibidem.
- (3) Profesor ordinario. Ibidem.

ofrece interesantes trabajos al respecto (Scott *et al.*, 1954; De Fatima *et al.*, 1981; Monetti *et al.*, 1981; Dell'Orto *et al.*, 1982; Cain *et al.*, 1984), son necesarios ulteriores estudios sobre el tema (Benassi *et al.*, 1988; Berardinelli *et al.*, 1987). En el pasado se había estudiado la influencia de los contenidos proteicos y energéticos de los piensos de arranque sobre las prestaciones productivas de los faisanes (Ciruzzi *et al.*, 1983; Marsico *et al.*, 1988) y con la intención de ofrecer una ulterior contribución nos ha parecido oportuno continuar las investigaciones del sector.

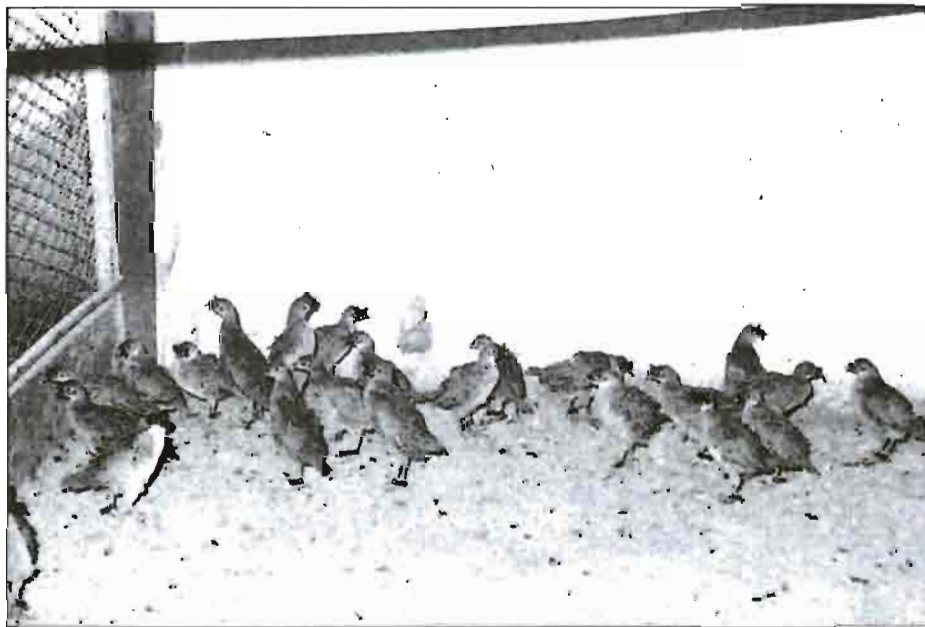
OBJETIVOS, MATERIALES Y METODOS

La investigación, realizada en la Granja «V. Ricchioni» del Departamento de Producción Animal de Bari, además de estudiar la influencia del nivel proteico de los piensos de engorde y de las técnicas de cría sobre los «rendimientos» productivos de los faisanes destinados para carne, se propone también identificar la edad más idónea para el sacrificio de los animales.

Se han utilizado 205 faisanes Mongolia (*Phasianus Mongolicus Brandt*) de un día de edad, repartidos en dos grupos en la fase de arranque: el primero compuesto por 75 pollos criados en batería caliente y el segundo constituido por 130 sujetos criados en tierra. El calentamiento del ambiente hasta los 30 días de edad estaba asegurado, en el primer caso, por las mismas baterías, y en el segundo por lámparas colgantes de rayos infrarrojos de 100 Watt.

Durante la fase de arranque, todos los pollos de faisán fueron alimentados *ad libitum* con un pienso compuesto completo con el 27% de proteína bruta (Waener R.E. y Darda D.M., 1982; Ciruzzi *et al.*, 1983).

En la fase de cebo, iniciada a partir del día 53, los faisanes criados en tierra fueron repartidos en cuatro aviarios dos interiores y dos exteriores «a cielo abierto», mientras que los faisanes criados en batería fueron subdivididos en dos jaulas para determinar la influencia del nivel proteico de las dietas y de los



Pajarera interior.

sistemas de cría sobre las capacidades productivas de los faisanes.

En la fase de cebo, los animales de una jaula, los de un aviario interior y los de una exterior fueron alimentados *ad libitum* con un pienso compuesto completo denominado «A»; el resto de los faisanes se les suministró, también a voluntad, un pienso denominado

«B» que difería del primero sólo en el contenido proteico.

Las composiciones en % y químicas aparecen en los cuadros I y II. Para determinar la edad más idónea para el sacrificio, los faisanes fueron sacrificados a 88 y a 109 días (cuadro V).

Semanalmente y durante todo el ciclo de producción fueron pesados

Cuadro I

Composición porcentual de los piensos utilizados

	Pienso de arranque	Pienso de engorde	
		A	B
Harina de pescado	4	2	1
Harina de carne	5	6	2
Harina de extracto de soja	35	20	20
Maíz	42	45	55
Salvado	6	16	12
Aceites	—	3	2
Harina de alfalfa deshidratada	3	3	3
Carbonato de calcio	1,8	2	2
Fosfato bicálcico	1,8	1,7	1,7
Cloruro de sodio	0,3	0,3	0,3
Integrados mineral y vitamínico	0,5	0,5	0,5
Dimetilcloropindol	0,12	0,10	0,10
DI-Metionina	0,48	0,40	0,40

Integración por kg:

Vitamina A	U.I.	15.000	Acido D-pant.	mg	20
Vitamina D ₃	U.I.	2.000	Colina	mg	1.000
Vitamina E	mg	20	Vitamina K	mg	2,5
Vitamina B ₂	mg	5	Cobalto	mg	0,5
Vitamina B ₆	mg	2	Hierro	mg	30
Vitamina B ₁	mg	1	Manganeso	mg	90
Vitamina B ₁₂	mg	0,02	Cobre	mg	5
Acido fólico	mg	1	Zinc	mg	100
Vitamina PP	mg	100	Yodo	mg	0,5

OVIVAC-CS

LA SOLUCION A LOS PROBLEMAS DE ABORTO

CON LA UTILIZACION DE UNA NUEVA VACUNA MIXTA INACTIVADA, A BASE DE CHLAMYDIA Y SALMONELLA, QUE INCORPORA LOS ULTIMOS AVANCES TECNOLOGICOS.

OVIVAC-CS LE PERMITE, GRACIAS A UNA ADYUVANTACION ESPECIAL Y A LA PRODUCCION DEL ANTIGENO CHLAMYDIAL SOBRE LINEAS CELULARES ESPECIFICAS, DISPONER DE UNA VACUNA ALTAMENTE CONCENTRADA Y SIN PROBLEMAS DE REACCIONES SECUNDARIAS.



LABORATORIOS HIPRA, S.A.

LES PRADES, S/N - 17170 AMER (GERONA) - SP. A
TEL. (972) 43 08 11 - TELEX 57341 HIPRA E - FAX (972) 43 08 00



individualmente los faisanes; el consumo alimenticio de cada grupo se determinó diariamente.

Los datos obtenidos han sido sometidos al análisis de la varianza y/o de la covarianza, utilizando el método de los mínimos cuadrados con los siguientes modelos estadísticos:

1. Período de arranque

$$Y_{ijk} = M + A_i + B_j(AB) + E_{ijk}$$

donde:

M = media general

A_i = tipo de cría (i = 1,2)

B_j = sexo (j = 1,2)

E_{ijk} = error residual

2. Período de engorde

$$Y_{ijkl} = M + A_i + B_j + C_k + (AB)_{ij} + E_{ijkl}$$

donde:

M = media general

A_i = nivel proteico (i = 1,2)

B_j = tipo de cría (j = 1,3)^a

C_k = sexo (K = 1,2)

E_{ijkl} = error residual

3. Situación al sacrificio

$$Y_{ijkxl} = M + A_i + B_j + C_k + D_x + (AB)_{ij} + (AD)_{ix} + (BD)_{jx} + E_{ijkxl}$$



Pajarera exterior.

donde:

M = media general

A_i = nivel proteico (i = 1,2)

B_j = tipo de cría (j = 1,3)

C_k = sexo (k = 1,2)

D_x = edad de sacrificio (x = 1,2)

E_{ijkxl} = error residual.

RESULTADOS Y DISCUSION

Los pesos vivos a la salida de los faisanes (cuadro III) giran medianamente alrededor de los 21,5 g, sin diferencias sustanciales entre los criados en batería y los situados en tierra; las hembras, a esta edad, resultan ligeramente más pesadas (P<0,05); a los 53 días de vida los machos registran pesos vivos más altos (P<0,01).

En primera fase (0-53 días) son los faisanes criados en batería los que evidencian superiores y significativos incrementos (P<0,01), 8,57 g/día contra los 7,97 g/día de los mantenidos en tierra; por ello a la edad de 53 días la diferencia de 32,23 g (P<0,01) ha permitido obtener pesos medios de 476,26 g.

Los consumos alimenticios han resultado algo inferiores en los faisanes

Cuadro II

Características químicas de los piensos empleados

		Primer periodo	Segundo periodo	
			A	B
Humedad	%	14,40	10,00	10,10
Proteína bruta	%	26,23	20,43	18,05
Extracto etéreo	%	4,26	6,99	5,74
Fibra bruta	%	5,21	4,92	4,80
Cenizas	%	7,28	8,48	7,55
Extractivos no nitrogenados	%	46,62	49,18	53,76
Energía metabolizante (1)	Kcal/kg	2.703	2.798	2.793

(1) Calculada según la fórmula de Antongiovanni.

Cuadro III

Prestaciones productivas en el período de arranque (medias estimadas)

	Interacción Cría × Sexo				Cría		Sexo		M.S.E. G.L.
	Tierra		Batería		Tierra	Batería	H	M	
	H	M	H	M					
Sujetos n.	61	69	34	41	130	75	95	110	(201)
Peso vivo nacimiento g	21,75	21,08 ^b	21,21 ^a	21,43	21,42	21,82	21,98 ^a	21,26 ^b	4,87
Peso vivo a 53 días g	409,53 ^C	478,52 ^B	434,18 ^C	519,33 ^A	444,03 ^B	476,26 ^A	421,86 ^B	498,43 ^A	3.671,65
A.M.G. 0-53 días g	7,32 ^C	8,63 ^B	7,77 ^C	9,37 ^A	7,97 ^B	8,57 ^A	7,54 ^B	9,00 ^A	1,30
Consumo (1) g/d	—	—	—	—	20,80	22,01	—	—	—
Consumo (2) g/d	—	—	—	—	24,40	27,43	—	—	—
I.C.A. (1)	—	—	—	—	2,59	2,55	—	—	—
I.C.A. (2)	—	—	—	—	3,04	3,18	—	—	—

(1) Comercial (incluido los faisanes muertos).

(2) Real (sólo faisanes vivos).

A,B,C = P<0,01.

a,b = P<0,05.



Detalle del plumaje de mala calidad de los faisanes criados en batería.

criados en tierra (20,8 contra 22,01 g/día); los índices de conversión resultan mejores en los faisanes de la batería (2,55 contra 2,59), aunque éstos consumen más pienso. Esto encuentra justificación por los elevados incrementos diarios.

En la fase de cebo se observa que, prescindiendo de las técnicas de cría y del nivel proteico del pienso, son los machos, en virtud de una mayor velocidad de crecimiento (**cuadro IV**), los que registran pesos vivos significativamente superiores ($P<0,01$), tanto a los 88 como a los 109 días.

Asimismo se observa que los faisanes

alimentados con el pienso «A» evidencian siempre los mayores pesos vivos, mayor velocidad de crecimiento, mayores consumos y una conversión alimenticia más favorable. Independientemente del porcentaje proteico del alimento y del sexo, son los faisanes criados en batería, a pesar de sus mayores pesos en el día 53, los que presentan en los días 88 y 109 de vida pesos e incrementos más bajos ($P<0,01$); los parámetros más favorables son ofrecidos por los sujetos criados en el aviario «a cielo abierto», con notables diferencias respecto a los mantenidos en el aviario interior y sólo

en el período de los 53 a los 88 días. Finalmente, del **cuadro IV** se desprende que son los faisanes criados en el aviario exterior y alimentados con el pienso «A» los que presentan los mejores pesos finales. Las diferencias observadas entre los sujetos del aviario interior y los del exterior alimentados con el pienso «A» no tienen validez estadística. Estos resultados parecen indicar que los faisanes se adaptan bien en el período de arranque; a partir de esa edad, para poder expresar mejor sus capacidades productivas, precisan aviarios y un pienso del adecuado título proteico «A».

El peso eviscerado obtenido al sacrificio (**cuadro V**) ha sido significativamente más elevado ($P<0,01$) en los faisanes criados en los aviarios interiores, así como en los alimentados con el pienso «A». En lo referente a los rendimientos al sacrificio, obtenidos del peso eviscerado en caliente y en frío, se observa que los mejores se han encontrado en los sujetos criados en batería ($P<0,01$). Para los faisanes criados en aviarios, el bajo rendimiento podría ser debido a la mayor incidencia de las plumas.

El efecto alimenticio y el sexo no han mostrado ninguna influencia sobre los rendimientos al sacrificio. Los rendimientos referidos a la edad de sacrificio muestran un descenso al aumentar la edad, tanto que las diferencias entre las medidas resultan significativas ($P<0,01$ y $P<0,05$ respectivamente

Cuadro IV

Prestaciones productivas en el período de cebo (medias estimadas)

		A			B			Cría			Nivel proteico		Sexo		M.S.E. (G.L.)
		Aviario interior	Aviario exterior	Batería	Aviario interior	Aviario exterior	Batería	Aviario interior	Aviario exterior	Batería	A	B	H	M	
Sujetos n.		31	32	38	34	33	37	65	65	75	101	104	95	110	(197)
Peso inicial	g	478,94 ^A	441,42 ^{bb}	471,92 ^{AAo}	460,26 ^{AB}	395,75 ^C	481,52 ^A	469,60 ^A	418,59 ^B	476,72 ^A	464,10 ^A	445,85 ^B	416,24 ^B	492,70 ^A	3.108,86
Peso a 88 días	g	890,96 ^A	889,69 ^A	818,85 ^B	821,84 ^B	881,65 ^A	784,99 ^C	856,40 ^B	885,67 ^A	801,92 ^C	866,50 ^A	829,49 ^B	794,74 ^B	901,26 ^A	2.863,68
A.M.G. 53-88 días	g	12,33 ^A	12,29 ^A	10,27 ^B	10,36 ^B	12,06 ^A	9,30 ^C	11,34 ^B	12,18 ^A	9,79 ^C	11,63 ^A	10,57 ^B	9,58 ^B	12,62 ^A	2,34
Sujetos n.		16	16	22	19	19	21	35	35	43	54	59	53	60	(105)
Peso a 109 días	g	1.097,33 ^A	1.107,80 ^A	979,15 ^{BCc}	1.035,84 ^{bb}	1.046,90 ^{AB}	942,76 ^C	1.066,58 ^A	1.077,35 ^A	970,96 ^B	1.061,43 ^A	1.008,50 ^B	936,42 ^A	1.133,51 ^A	5.531,41
A.M.G. 89-109 días	g	9,88 ^{AB}	9,86 ^{AB}	7,95 ^C	10,17 ^A	8,08 ^{BC}	7,14 ^C	10,03 ^A	8,97 ^A	7,54 ^B	9,23	8,46	6,50 ^B	11,19 ^A	4,99
Consumo alimentario:															
Período 53-88 días	g	49,15	47,47	55,10	47,48	47,88	54,04	48,31	47,67	54,57	50,58	49,80	—	—	—
Período 89-109 días	g	59,52	62,05	67,70	58,52	51,88	74,89	59,02	56,96	71,29	63,09	61,76	—	—	—
I.C.A.:															
Período 53-88 días	g	3,93	3,86	5,23	4,58	3,97	5,59	4,24	3,91	5,40	4,32	4,67	—	—	—
Período 89-109 días	g	5,85	6,11	7,88	5,83	5,96	10,02	5,84	6,08	8,87	6,63	7,11	—	—	—

para el rendimiento en caliente y en frío).

Los intestinos y el buche inciden más en las hembras y en los sujetos alimentados con el pienso menos proteico. Los machos presentan mayor incidencia de la sangre ($P < 0,01$) respecto a las hembras, y en los sujetos sacrificados a los 109 días de edad respecto a los faisanes sacrificados a los 88 días.

CONCLUSIONES

La investigación ha puesto en evidencia que los faisanes pueden ser criados en batería con buenos resultados sólo en la primer fase de cría (0-53 días), y que a partir de esta edad necesitan aviarios y un pienso con el adecuado contenido proteico para poder expresar mejor sus propias capacidades productivas. El estudio ha demostrado igualmente que los sujetos criados en batería, además de presentar pesos y crecimientos menores, evidencian un plumaje de mala calidad, ampollas en el esternón y lesiones dorsales que deprecian las canales hasta el punto de comprometer su comercialización. Esto confirma lo ya encontrado en una anterior investigación (Marsico *et al.*, 1987).

Finalmente se ha evidenciado que las mayores capacidades productivas se han obtenido con faisanes criados en el aviario «a cielo abierto» y alimenta-

dos con raciones con más alto contenido proteico. Para la producción del faisán de carne y de modo particular en la segunda fase de cría, son superfluas las estructuras costosas como los barracones, ya que una sencilla pajarera a cielo abierto es suficiente para obtener buenos resultados.

BIBLIOGRAFIA

- BANASSI, M.C.; BERARDELLI, C.; GUBELLINI, M.; MONETTI, P.G. 1988. Recenti acquisizioni nutritive dal fagiano e della starna allevati in cattività. Atti Convegno, Bastia Umbra.
- BERARDELLI, C.; BENASSI, M.C.; GUBELLINI, M. 1987. Indagine sulle caratteristiche di mangimi commerciali per volatili selvatici di interesse faunistico-venatorio. Riv. Avicoltura, 6, 29.
- BOCCIGNONNE, M.; DANASIO, L.; SARRA, C. 1983. Influenza dell'età e del sesso sulla composizione lipidica della carne di fagiano. Atti IV Convegno, Bastia Umbra, 223.
- BONOMI, A. 1975. Caratteristiche chimiche biologiche della carne di selvaggina in allevamento industriale. Rivista di Avicoltura, 44 (3), 67.
- CAIN, J.R.; WEBER, M.; LOCKAMY, T.A. and GREGER R. 1984. Grower diets and bird density effects growth and cannibalism in rinneck pheasants. Poultry Science, 63, 450.
- CIRUZZI, B.; MARSICO, G.; VONGHIA, G. 1983. Influenza del livello proteico dei mangimi composti integrati di avviamento su alcune caratteristiche produttive dei fagiani. Accademia Pugliese delle Scienze, 41, 1.
- DE FATIMA, M.; FLUENTES, F. and FLEGAL, C.J. 1981. Protein and methionine requirements of starting ring-necked pheasants. Poultry Science, 60, 1659.
- DE LEONE, A.A. 1977. *Il fagiano: Allevamento, caccia, cucina*. De Vecchi Editore, Milano.
- DELL'ORTO, V.; CORINO, C.; GUIDO BONI, G. ZERBINATI, L. 1982. Effetto dell'impiego di dif-

ferenti livelli proteici nella dieta del fagiano in crescita. Rivista di Avicoltura, 51 (11), 25.

FIDANZA, F.; LIGUORI, G. 1988. *Nutrizione umana*. Idelson, Napoli.

KEMPSTER, A.J. 1987. In «Recent Advances in Animal Nutrition», Eds. Heresing W. e Cole D.S.A., Butterworth, London, 127.

MANETTI, O. 1980. *L'allevamento del fagiano*. Edagricole, Bologna.

MONETTI, P.G.; MONGE, F.; MAROMINI, F.; TINTI, P. 1981. Livello proteico della razione e performances riproduttive del fagiano. Rivista di Avicoltura, 50 (3), 23.

MONGARDI, D. 1988. Allevare fagiani, una idea conveniente. Rivista di Avicoltura, 6, 17.

MONITILLI, G.; RAMBOTTI, F. 1983. Indagini sulla potenzialità di consumo di carne di selvaggina nei ristoranti umbri. Atti IV Convegno, Bastia Umbra, 231.

MONTI, D. 1986. Aspetti tecnologici dell'allevamento del fagiano. Rivista di Avicoltura, 1, 21.

MARSICO, G.; CASAMASSIMA, D. 1980. Il fagiano. Allevamento, alimentazione e qualità chimico-bromatologiche delle carni. Rivista Salentina, 10, 15.

MARSICO, G.; VICENTI, A.; VONGHIA, G. 1981. Influenza del sistema di allevamento e del livello energetico dei mangimi di avviamento su alcune caratteristiche produttive del fagiano. Terra Pugliese, 11, 7.

RINERHART, K.E.; GEENE, D.E.; WILLIANESON, J.L. 1977. Feeding pheasants to meeting specific market demand. Abstracts of papers to be presented at the annual Meeting of the Poultry Science Association, Inc.

SCOTT, M.L.; HOLME, R. and REYNOLDS, R.E. 1954. Studies on phasant nutrition 2. Protein and fiber levels indiets for young pheasants. Poultry Science, 33, 1237.

SLOAN, A.E.; LEONE, L.C.; POWER, M.; Mc NUT K.W. 1984. *Food Technology*, 38 (11), 99.

U.N.A. NOTIZIE DI AVICOLTURA. 1990, 1.

WAENER, R.E.; DARDA, D.M. 1982. Effects of dietary protein level and environmental temperature tress on growth of yong ring-necked pheasants. Poultry Science, 61, 673.

Cuadro V
Datos al sacrificio (medias estimadas)

		A			B			Sistema de Cría			Nivel proteico		Sexo		Plazo de sacrificio		M.S.E. (G.L.)
		Aviario interior	Aviario exterior	Batería	Aviario interior	Aviario exterior	Batería	Aviario interior	Aviario exterior	Batería	A	B	H	M	88 días	109 días	
Sujetos	n.	29	30	29	29	28	29	58	58	58	88	86	85	89	85	90	(163)
Peso vivo	g	1.020,34 ^{Aa}	974,47 ^{ABb}	934,99 ^{BCc}	932,28 ^{BC}	895,89 ^C	902,54 ^C	981,37 ^A	935,18 ^B	918,77 ^B	979,97 ^A	910,24 ^B	810,07 ^B	1.080,14 ^A	843,26 ^B	1.046,95 ^A	8.214,42
Peso vivo en ayunas	g	936,89 ^{Aa}	880,89 ^{ABb}	827,65 ^{BCc}	821,72 ^C	811,44 ^C	809,77 ^C	878,93 ^{Aa}	846,16 ^b	818,71 ^{Bb}	881,56 ^A	814,31 ^B	725,55 ^B	970,33 ^A	760,16 ^B	935,71 ^A	7.525,35
Peso evisc. en caliente	g	760,35 ^{Aa}	715,16 ^{ABCb}	684,62 ^{BCc}	674,25 ^{Cc}	647,65 ^{Cc}	673,71 ^{Cc}	717,30	681,41 ^B	679,16 ^B	720,04 ^A	665,20 ^B	592,25 ^B	793,00 ^A	626,02 ^B	759,23 ^A	4.966,94
Peso eviscerado en frío	g	732,97 ^{Aa}	688,16 ^{ABCb}	661,79 ^{BCc}	645,62 ^{Cc}	621,82 ^{Cc}	652,17 ^{Cc}	689,30 ^{Aa}	654,99 ^B	656,98 ^B	694,31 ^A	639,87 ^B	570,07 ^B	764,11 ^A	600,61 ^B	733,57 ^A	4.880,36
Incidencia sobre el peso vivo en ayunas:																	
Rendimiento en caliente	%	81,20 ^B	81,25 ^B	82,75 ^A	82,32 ^{Ab}	79,87 ^C	83,14 ^{Aa}	81,80 ^B	80,56 ^C	82,94 ^A	81,76	81,77	81,72	81,82	82,33 ^A	81,21 ^B	2,17
Rendimiento en frío	%	78,35 ^B	78,13 ^B	79,97 ^A	78,74 ^B	76,68 ^C	80,40 ^A	78,55 ^B	77,40 ^C	80,19 ^A	78,82	78,61	78,64	78,78	78,98 ^B	78,44 ^B	2,63
Intestinos y buche	%	5,39 ^{Bd}	5,95 ^C	5,80 ^{CD}	6,63 ^B	7,19 ^A	6,49 ^B	6,01 ^B	6,57 ^A	6,14 ^B	5,71 ^B	6,77 ^A	6,44 ^A	6,04 ^B	6,30	6,19	0,45
Sangre	%	2,75 ^B	2,87 ^{AB}	3,43 ^A	2,77 ^B	3,35 ^{Aa}	3,38 ^A	2,76 ^{BC}	3,11 ^b	3,41 ^{Aa}	3,02	3,17	2,96	3,22 ^A	2,94 ^B	3,25 ^A	0,61
Plumas	%	8,36 ^A	7,79 ^{AB}	5,26 ^C	5,79 ^C	7,10 ^B	4,15 ^D	7,07 ^A	7,44 ^A	4,70 ^B	7,13 ^A	5,68 ^B	6,42	6,39	5,96 ^B	6,85 ^A	1,76